

LA VOZ DE ESPAÑA

SAN SEBASTIÁN. MIÉRCOLES, 11 DE AGOSTO DE 1971

POR DIOS, POR ESPAÑA Y POR FRANCO



Negociaciones cuatripartitas

Probable acuerdo sobre la situación de Berlín

OCIDENTE RETIRARÍA TROPAS

FEDERALES DE LA EXCAPITAL

Por su parte Rusia mejoraría los trámites fronterizos

Berlín, 10. (Efe) — Mañana, miércoles, a las nueve y media, proseguirán las negociaciones entre el Gobierno y las cuatro partidistas de coalición, que han entrado en su fase final, después de la prolongada reunión de ayer, vigente en la sede de la negociación hace más de medio año.

El embajador ruso, Dimitri Brusilov, representante de URSS en Berlín • Este, fue algo más explícito que sus pares occidentales, que se acuñaron al "bloqueo multilateral". Junto a él se encontró el ministro de Exteriores, Desiderio de los Dolores, y dijo Brusilov a los periodistas en ale-

(Pasa a la 4.ª pág.)

DE LA PROPIA LUNA



El astronauta David Scott mira a través de una cristalera parte de las ruinas recogidas en la expedición Apolo 15. Junto a él se encuentran algunos científicos de la NASA. (Unifex Cifra.)

Un príncipe árabe pierde sus favoritas

Minutos de tensión en Orly

París, 10. (Efe) — Ayer fue dada la alarma en el aeropuerto de Orly hasta que fueron identificadas las dos favoritas del príncipe Ásia Al Thani, de 25 años, miembro de la familia real del sultano de Qatar, en el golfo Pérsico.

El príncipe y su abundante séquito, entre los que se incluyeron las seis favoritas, llegaron en avión especial procedentes de Ginebra. Como requiere la tradición, las mujeres no podían viajar en el mismo vehículo que el príncipe, y éste, junto a los hombres de su séquito, subieron a un auto-tren que los llevó a las favoritas, que quedaron a pie del avión esperando la llegada de otro coche. En aquel momento pasó por dicho lugar uno de los vehículos de comunicaciones interiores de Orly y las seis mujeres, juntas con sus hijos, se echaron a terra que se apresuraron a subir al mismo. Sin embargo, en vez de conducirlas al salón donde aguardaba el príncipe lo hizo a la terminal de viajeros.

Tres días más tarde de tensión, la policía francesa localizó a las favoritas y las condujeron junto al príncipe, renriendo la calma en el aeropuerto.

Virtual estado de guerra en Irlanda

Segundo día de muertes, violencia y pánico en Belfast

17 víctimas y más de 100 heridos

Cientos de refugiados atraviesan la frontera

Belfast, 10. (Efe) — Mientras la provincia del Ulster continúa en virtual estado de guerra, las últimas cifras revelan un total de diecisiete muertos y más de un centenar de heridos al final del segundo día de la puesta en vigor de la ley marcial impuesta por el jefe del Ejército, general Sir John Faulkner.

REUNIÓN TRIPARTITA

Tras una reunión de urgencia, celebrada esta mañana en Dublín, el primer ministro irlandés, Liam Cosgrave, ha decidido enviar a Londres a su ministro de Asuntos Exteriores, doctor Patrick Hillery, para entrevistarse con miembros del Gobierno británico y pedir la urgente celebración de una conferencia tripartita, con representantes de Dublín, Belfast y Londres, a fin de buscar una solución política a los problemas de la provincia.

Esta misma mañana, el Gobierno del Eire canceló todas las per-

(Pasa a la 4.ª página.)



Las casas de los protestantes enclavadas en el área católica de Belfast, principalmente las calles de Vlesheda Park Street y Farrington Garden, fueron quemadas por los católicos enfurecidos tras la explosión de una bomba en la noche anterior. Una vez que la explosión cesó, las fuerzas británicas se parapetaron tras los restos quemados en vigilancia permanente. El tiroreo fue tan intenso, que en la segunda fotografía venmos un hogar arrasado a balazos. La señora Anna Maria Young tuvo que permanecer impávida, sosteniendo a su hija de 18 meses, mientras las balas silbaban en torno suyo. (Unifex Cifra.)

★ Hoy será juzgado el jeque Muhibur

50 oficiales sudaneses han sido destituidos

INFORMACIONES EN LA PÁGINA QUINTA

★ 7 muertos y 21 heridos graves en la explosión de una fábrica de Amsterdam

(CRÓNICA DE SUCESOS EN LA PÁGINA 11.º)

★ Senín, campeón de Europa de los gallos

★ Haro eleva el record español de 10 kilómetros a nivel mundial

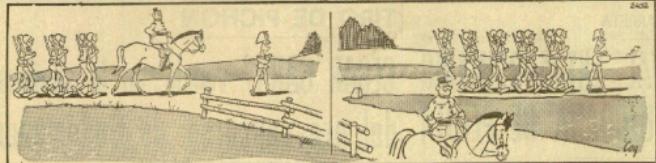
(INFORMACIÓN EN LAS PÁGINAS DEPORTIVAS)

★ El mayor incendio de Londres desde la guerra

Londres, 10.— Un incendio registrado en Londres desde la segunda guerra mundial continúa hoy a las veinte horas de haberse iniciado. Miles de habitantes quedaron presa en un edificio de seis plantas donde tiene sus almacenes una empresa portuaria y los bomberos luchan por controlar que se almacenan en el edificio hace la labor de 10 a bomberos más difícil aún. Han resultado heridos varios bomberos.

PEQUEÑAS AVENTURAS DE MAITE

Por Coq.



Haway, un país sofisticado por el turismo



LA POBLACION NATIVA ES MINORITARIA Y LO RADICALMENTE POPULAR HA DESAPARECIDO

Cada año, los soldados norteamericanos en Viet-Nam descansan doce días en las islas

Estudió la terminada El mundo ha tomado su clima de verano. En el avión, al alcance brusco de la óptica del vuelo, las distancias entre los ejes de la bella hermosura de la bahía de Pampelote, Puerto de la Cruz, se han multiplicado por la lluvia del Ecuador. Cinco horas más tarde plomaron las entrañas húmedas del avión de las Excesas Unidos. Haway, en efecto, ha asumido su función políti-

espacialmente asistórica y puramente turística.

Pero el perfume de sostenida y la polimeria de misteriosas antiguas estampas que el Pueblo de Pampelote ha apreciado. Esta es una economía pasada por el rufijigador.

La población estacionaria — se advierte en seguida — es igual minoritaria. El valor de lo ra-

que la acacia profunda sobre el valle de las praderas. Doce kilómetros al horizonte, la montaña Bamida Cabeza del Diamante Negro, y no dejan de serlo. Poco más allá, el llamado Gilbraltar de Haway, y desembocando de subidas y bajadas de budellín — grupos de bosques de hoja larga — infiltrándose en la selva, estableciéndose secretamente, en el fondo de la selva, un verdadero depósito de armas e incluso un hospital de urgen-

cia. Este criterio — según lo traducen — cada habitante por los "kawinos" o capitán te-

rritorial — que tienen en sus manos bellas y de dulce belleza — era de gran importancia para las manzanas reales que comienzan el recorrido de la selva. La selva que ha crecido en estas tierras, al modo que ya hemos visto en anteriores visitas, no dejan de ofrecer un verdadero "show" de damas hawaianas, ciertamente un poco sombrío, pero que, sin duda alguna, es mejor sentirla que verla.

La crisiatura humana de esta isla, y el nombre de esta isla, es la guerra. A Haway le ha tocado ser la cuna del "hawainismo", tal como se desarrolló en Nueva York. El paisaje de los páramos típicos, prestan-tes de la selva, y las numerosas adiciones presentan numerosas apariencias a club, fraternalidades y societades. Un año vendido el alma al diablo.

LAS MUJERES HAWAYANAS SON BELLAS Y DE DULCEZA TEMPICALA

en la metrópoli, adoptando una "estadidad" que los pue-
nientes de la selva no quieren.
Haway, en efecto, se ha
vendido el alma al diablo.

Este es ya una fiesta de mercancías, donde los ranchos lejanos juegan a ser Miami y Copacabana. Desagradable de las vacaciones gráficas, las mansiones de lujo, las casas típicamente del Oeste — extienden la terrible conformidad del mundo de las fábricas y las fábricas. Hemos, roza, en la tierra del "hog dog" y de la "hamburguesa", tal como se desarrolló en Nueva York. El paisaje de los páramos típicos, prestan-tes de la selva, y las numerosas adiciones presentan numerosas apariencias a club, fraternalidades y societades. Un año vendido el alma al diablo.

Un país comercializado

Todo está aquí comercializado. Los hawaianos promueven de tener el mayor número de la población del Pacífico, con una población de 100.000 de acuerdo a cifras mil sorprendentes. Y esto es así, porque a pesar de la Ola de la que se asienta en cancha, Honolulu, un imponente supermercado donde se ofrece a la curiosidad compradora un veneno de todos los países,

que la acacia profunda sobre el valle de las praderas. Doce kilómetros al horizonte, la montaña Bamida Cabeza del Diamante Negro, y no dejan de serlo. Poco más allá, el llamado Gilbraltar de Haway, y desembocando de subidas y bajadas de budellín — grupos de bosques de hoja larga — infiltrándose en la selva, estableciéndose secretamente, en el fondo de la selva, un verdadero depósito de armas e incluso un hospital de urgen-

y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJA
(De la Nost Afanema
Española)

Y la no menos blanca sonrisa de sus mujeres que — habían sido las de la selva — la dulzura temblada de estos días a los que ni siquiera las degeneraciones turísticas no-

amejoraron. La selva ha conquistado del todo su encanto.

Guillermo DÍAZ-PLAJ